

UNA VIDA REFORMADA



AMÉN

Lección #2

Dios está aquí

Lección #2

Dios está aquí

La gente suele hacerse una pregunta “¿Por qué parece que Dios está tan lejos?” – Otros no están muy seguros de la manera en que se deben relacionar con Dios – “Yo solía pensar que Jesús era mi mejor amigo, ahora siento que apenas le conozco”.

En algún momento de la vida a cada creyente le tocará atravesar el árido desierto de sentirse lejos de Dios. Normalmente la experiencia sólo dura poco tiempo. Pero a veces pueden pasar semanas, meses o aun años, sin que tengamos la certeza de que Dios está cerca.

La cercanía de Dios.

La oración tiene muchas formas de hacer que el creyente experimente la presencia de Dios. Pero antes de entrar al tema de lleno, debemos definir cuidadosamente lo que queremos decir con la presencia de Dios. La Biblia habla de muchas maneras de la presencia o cercanía de Dios. En este capítulo vamos a considerar tres niveles de entendimiento sobre la cercanía de Dios: { 1 } La presencia universal de Dios, { 2 } Su cuidado protector y { 3 } Nuestra experiencia personal de comunión con él.

1) La presencia universal de Dios

¿Soy acaso Dios solo de cerca?—dice el Señor—.

No, al mismo tiempo estoy lejos.

²⁴ ¿Puede alguien esconderse de mí en algún lugar secreto? ¿Acaso no estoy en todas partes en los cielos y en la tierra?», dice el Señor.

Jeremías 23:23-24

¿Cómo describe Jeremías la presencia de Dios?

¿Qué dimensiones abarca la presencia de Dios

Efectivamente, Dios está presente en todas partes.

Todos los cristianos concordamos con esto; Dios es omnipresente.

2) *El cuidado protector de Dios*

²⁰ Luego Jacob hizo el siguiente voto: «Si Dios en verdad está conmigo y me protege en este viaje, y si él me provee de comida y de ropa, ²¹ y si yo regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el Señor ciertamente será mi Dios.

Génesis 28:20-21

¿Cuál fue la petición de Jacob a Dios?

¿Qué diferencia habría habido entre una respuesta concedida y la negación de su petición?

La Biblia también habla de la presencia de Dios en términos de la forma en que protege y cuida a los creyentes.

El Señor estaba con José, por eso tenía éxito en todo mientras servía en la casa de su amo egipcio.

Génesis 39:2

¿A qué atribuyó José el éxito que tuvo en Egipto?

¿Qué implicaciones tienen estas palabras para nuestro entendimiento del trabajo y el quehacer cotidianos?

Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos».

Mateo 28:20

¿Cuál fue la promesa de Jesús a los apóstoles para animarlos a llevar a cabo la gran comisión?

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza; siempre está dispuesto a ayudar en tiempos de dificultad.

² *Por lo tanto, no temeremos cuando vengan terremotos y las montañas se derrumben en el mar.*

Salmo 46:1-2

¿Qué expresa en cuanto a Dios en relación con nosotros?

Todos estos ejemplos ¿Qué relevancia tienen en su vida?

3) Nuestra experiencia personal de Dios

Cuando soplaba la brisa fresca de la tarde, el hombre y su esposa oyeron al Señor Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del Señor Dios entre los árboles.

Génesis 3:8

**¿Qué nos dice este pasaje acerca de la relación entre Dios y el hombre?
¿Ha cambiado algo desde entonces? ¿Habrá mejorado o empeorado la manera en que nos relacionamos con Dios?**

En muchas partes de la Biblia se habla de la presencia de Dios en el sentido de que el creyente experimenta comunión con él.

Que noche y día tus ojos estén sobre este templo, este lugar del cual tú has dicho: “Mi nombre estará allí”. Que siempre oigas las oraciones que elevo hacia este lugar.

1 Reyes 8:29

¿Qué reconoció el rey Salomón en cuanto a lo que el pueblo podía experimentar en el templo en relación con Dios?

En los días del Antiguo Testamento el templo era el lugar donde Dios escogía hablar de manera especial.

Era el sitio donde los creyentes podían encontrar íntimamente a Dios por medio de las diversas experiencias de la adoración. Ahora, aunque en un sentido general la presencia de Dios está en todas partes, en cuanto a nuestra relación con él, la presencia de Dios es un encuentro divino-humano que afecta profundamente nuestras vidas.

En la actualidad la oración es uno de los medios más valiosos para experimentar la cercanía de Dios. Si bien ya no caminamos en el huerto del edén con Dios ni vemos las lenguas de fuego del Pentecostés, todavía podemos encontrar a Dios mediante la oración. Hablando con él tenemos la oportunidad de experimentar su presencia especial. Tal comunión con él tiene resultados muy poderosos. Cuando nos acercamos a Dios, él toca en los niveles más profundos de nuestro ser.

La gente reacciona de diferentes maneras ante la presencia de Dios. Sin embargo, hay dos reacciones que surge por lo general en el corazón de aquellos que entran a su presencia especial.

*Entonces dije: «¡Todo se ha acabado para mí!
Estoy condenado, porque soy un pecador. Tengo
labios impuros, y vivo en medio de un pueblo de
labios impuros; sin embargo, he visto al Rey, el
Señor de los Ejércitos Celestiales».*

Isaías 6:5

¿Cuál fue la reacción del profeta al estar en la presencia de Dios?

Al ser conscientes de la presencia de Dios, puede pasar que por una parte uno se siente como golpeado por un avasallante sentido de humillación e insignificancia.

La presencia de Dios hace que nos demos cuenta de nuestra ineptitud como criaturas y como pecadores.

*Después oí que el Señor preguntaba: «¿A quién
enviaré como mensajero a este pueblo? ¿Quién irá
por nosotros?». —Aquí estoy yo—le dije—.
Envíame a mí.*

Isaías 6:8

¿Qué expresó el profeta?

¿Fue coherente su reacción o exageró?

Gracias a la Misericordia del Señor, al entrar en la presencia especial de Dios podemos descubrir la satisfacción y el gozo de ser aceptados por él. La receptividad de Dios calma los corazones atribulados y los llena de entusiasmo y regocijo. El hecho de experimentar íntimamente la presencia de Dios puede humillarnos, darnos seguridad, consolarnos y levantarnos.

¿Cómo incorporaríamos estas verdades a nuestra vida cotidiana?

Anhelar la presencia de Dios

Todos los cristianos deseamos conocer a Dios de una forma íntima y personal, pero muchas veces no se cumple ese deseo. Inclusive, muchos cristianos llegan a cuestionar si realmente Dios escucha sus oraciones. Carecemos de la certeza de que Dios está íntimamente interesado en nosotros. Sin embargo, no nos resignamos a permanecer en esta condición por mucho tiempo.

¿A quién tengo en el cielo sino a ti?

Te deseo más que cualquier cosa en la tierra.

*²⁶ Puede fallarme la salud y debilitarse mi espíritu,
pero Dios sigue siendo la fuerza de mi corazón;
él es mío para siempre.*

*²⁷ Los que lo abandonen, perecerán,
porque tú destruyes a los que se alejan de ti.*

*²⁸ En cuanto a mí, ¡qué bueno es estar cerca de
Dios! Hice al Señor Soberano mi refugio,
y a todos les contaré las maravillas que haces.*

Salmo 73:25-28

¿Qué podemos aprender del anhelo del salmista en relación con Dios?

Los incrédulos están lejos de Dios y de seguro que su final será la destrucción. Sin embargo, el salmista mira a Dios como a un refugio ante las turbulencias y los peligros de la vida. En efecto, su mayor meta es percibir la cercanía de Dios. Esta misma meta la compartimos todos los creyentes. ¿Por qué, entonces, en repetidas ocasiones nos sentimos tan apartados de Dios?

El pecado continuo y deliberado crea una muralla entre nosotros y Dios. Incluso como creyentes sufrimos la sensación de estar separados de él por causa del pecado. Por eso confesamos nuestras transgresiones. La confesión abre la comunión entre Dios y su pueblo. Si usted ha perdido el gozo de su salvación ¿habrá algún pecado serio o grave que lo mantiene a usted alejado de Dios?

Sin embargo, el problema no siempre es el pecado consciente. No es preciso que estemos profundamente sumergidos en el pecado para sentirnos distantes de Dios. Puede ocurrir que confesemos nuestros pecados, tratemos de vivir una vida santa y todavía nos sintamos separados de él.

Muchos problemas pueden ocultarse detrás de esta experiencia pero uno de ellos es nuestra frecuente negligencia respecto a buscar a Dios en oración. Aun si practicamos la oración, pero ignoramos a Dios en esas oraciones, no podemos esperar que él nos bendiga con una percepción especial de su presencia.

*Acérquense a Dios, y Dios se acercará a ustedes.
Lávense las manos, pecadores; purifiquen su
corazón, porque su lealtad está dividida entre
Dios y el mundo.*

Santiago 4:8

Señales de acercamiento

Dios ha establecido muchos caminos para que nos acerquemos a él en oración. Uno de los más grandes privilegios que los creyentes tienen es la libertad de acercarse a Dios y entrar a su morada celestial por medio de la oración. En muchas partes de la Biblia se encuentra un interés tremendo en la morada celestial.

⁶ *Un día los miembros de la corte celestial[a] llegaron para presentarse delante del Señor, y el Acusador, Satanás,[b] vino con ellos. ⁷ El Señor le preguntó a Satanás: —¿De dónde vienes? Satanás contestó al Señor: —He estado recorriendo la tierra, observando todo lo que ocurre.*

⁸ *Entonces el Señor preguntó a Satanás: —¿Te has fijado en mi siervo Job? Es el mejor hombre en toda la tierra; es un hombre intachable y de absoluta integridad. Tiene temor de Dios y se mantiene apartado del mal.*

⁹ Satanás le respondió al Señor:
—Sí, pero Job tiene una buena razón para temer a Dios: ¹⁰ siempre has puesto un muro de protección alrededor de él, de su casa y de sus propiedades. Has hecho prosperar todo lo que hace. ¡Mira lo rico que es! ¹¹ Así que extiende tu mano y quítale todo lo que tiene, ¡ten por seguro que te maldecirá en tu propia cara!
¹² —Muy bien, puedes probarlo—dijo el Señor a Satanás—. Haz lo que quieras con todo lo que posee, pero no le hagas ningún daño físico. Entonces Satanás salió de la presencia del Señor.

Job1:6-12

**¿Cómo se describe la actividad de Dios en el cielo?
¿Cómo afecta esto nuestro entendimiento de la soberanía
y la presencia de Dios?**

Muchos profetas del Antiguo Testamento experimentaron visiones del cielo y después lo que vieron relataron en sus mensajes proféticos (Isaías 6:1-13; 1 Reyes 22:19; Daniel 7:9-11). Estos y muchos otros pasajes retratan al cielo como un palacio real con Dios como Rey entronado.

En el Nuevo Testamento también encontramos experiencias similares. Nos habla de visiones celestiales.

⁵⁵ pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo, y vio la gloria de Dios y vio a Jesús de pie en el lugar de honor, a la derecha de Dios. ⁵⁶ Y les dijo: «¡Miren, veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre de pie en el lugar de honor, a la derecha de Dios!».

Hechos 7:55-56

**¿Qué experiencia y visión particulares tuvo Esteban?
¿De qué manera esta experiencia le habrá ayudado a permanecer fiel hasta la muerte?**

² Y al instante, yo estaba en el Espíritu[a] y vi un trono en el cielo y a alguien sentado en él. ³ El que estaba sentado en el trono brillaba como piedras preciosas: como el jaspe y la cornalina. El brillo de una esmeralda rodeaba el trono como un arco iris. ⁴ Lo rodeaban veinticuatro tronos en los cuales estaban sentados veinticuatro ancianos. Todos vestían de blanco y tenían una corona de oro sobre la cabeza. ⁵ Del trono salían relámpagos y estruendo de truenos. Delante del trono había siete antorchas con llamas encendidas; esto es el Espíritu de Dios de siete aspectos. ⁶ Delante del trono también había un mar de vidrio brillante, reluciente como el cristal. En el centro y alrededor del trono había cuatro seres vivientes, cada uno cubierto de ojos por delante y por detrás. ⁷ El primero de esos seres vivientes era semejante a un león, el segundo era como un buey, el tercero tenía cara humana, y el cuarto era como un águila en vuelo. ⁸ Cada uno de los seres vivientes tenía seis alas, y las alas estaban totalmente cubiertas de ojos por dentro y por fuera. Día tras día y noche tras noche repiten continuamente: «Santo, santo, santo es el Señor Dios, el Todopoderoso, el que siempre fue, que es, y que aún está por venir».

Apocalipsis 4:2-8

¿Qué se le permitió ver a Juan?

En todos estos pasajes se da un cuadro de los cielos que es similar: una magnífica corte real llena de inimaginable gloria y esplendor.

En contraste con los cristianos actuales, los creyentes de aquellos días utilizaban muchas y ricas imágenes del cielo.

*Cuéntenles que el Señor miró hacia abajo,
desde su santuario celestial.
Desde los cielos miró la tierra*

Salmo 102:19

¿Cómo presenta este salmo a Dios?

*Que todo lo que soy alabe al Señor.
¡Oh Señor mi Dios, eres grandioso!
Te has vestido de honor y majestad.
² Te has envuelto en un manto de luz.
Despliegas la cortina de estrellas de los cielos;
³ colocas las vigas de tu hogar en las nubes de
lluvia.
Haces de las nubes tu carro de guerra;
cabalgas sobre las alas del viento.
⁴ Los vientos son tus mensajeros;
las llamas de fuego, tus sirvientes.*

Salmo 104:1-4

Esta meditación referida al cielo ¿Qué valor devocional tiene en su vida?

¿Es posible que en la actualidad nuestras oraciones sean acompañadas por manifestaciones similares? ¿Podemos nosotros mirar también a los cielos y ver allí la actividad de Dios?

Por un lado, al completarse el canon de las Escrituras, ya no esperamos revelaciones de parte de Dios como los profetas antiguos. Nuestro conocimiento de Dios y su voluntad deben ser guiados por las Escrituras.

Por otro lado, estas limitaciones no implican que jamás deberíamos reflexionar en el cielo. Al contrario, las Escrituras nos mandan dirigir nuestras mentes hacia allí. La contemplación del cielo puede convertirse en una fructífera experiencia de oración.

Preguntas de repaso

- ¿En qué sentidos la Biblia habla de la presencia de Dios?
- ¿Cómo pueden acercarse los creyentes a Dios mediante la oración?
- ¿De qué manera el meditar en el cielo puede ser una forma de acercarse a Dios?

Ejercicio sugerido

Lee cuidadosamente Daniel 7:9-10 y Apocalipsis 4:2-8

- Haz una lista de por lo menos cinco realidades celestiales que percibes, según estos pasajes, ya sea viendo u oyendo.
- Describe cuán maravillosas son estas cosas en el cielo y qué reacciones podrían provocar en nosotros si las llegásemos a experimentar en “primera fila”.

A lo largo de la semana...

- En dos o tres oportunidades, durante la próxima semana dedica un momento especial para orar centrándose en Dios habitando en su morada celestial.
- Trata de incorporar a tu oración descripciones tanto del carácter de Dios como de sus acciones.

Hagamos una oración

Usando tanto como sea posible la siguiente guía, escribe una oración que se centre exclusivamente en las maravillas de Dios en el cielo (sin peticiones, ni intercesiones, sino sólo tu experiencia del meditar en la presencia de Dios en los cielos).

“Oh: _____
(nombre o título Divino)

*El Cielo está lleno de tu gloria y majestad;
más allá de lo que podemos imaginar.*

Podemos ver: (Describe las imágenes visuales del cielo)

*Al pensar en tu morada celestial,
podemos incluso oír:* (Describe algunos sonidos del cielo)

Y sentimos: (Describe sus reacciones emocionales)

*Gloria sea a tu nombre y presencia majestuosa
y misericordiosa - Amén”*